Hacia la inteligencia cultural: los monólogos humorísticos en la clase de ELE

Fermín Martos Eliche
Centro de Lenguas Modernas y
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Granada

Resumen

El siguiente trabajo intenta añadir una visión interdisciplinar del uso de un tipo de discurso muy extendido en nuestra cultura que ejemplifica muy adecuadamente la llamada inteligencia cultural. Se trata de acercar al estudiante de español de niveles avanzados a elementos subyacentes —difícilmente explicables— de los diferentes niveles lingüísticos y culturales del español a través de los monólogos humorísticos.

1. Introducción

Se puede definir *discurso* como cualquier práctica lingüística por la que los sujetos dotan de sentido a la realidad. Definido en estos términos generales, el discurso presenta una diversidad de formas muy amplia[1]. Los discursos verbales son aquellos que presentan para el analista, en primer término, y para el profesor, en segundo, mayores posibilidades de registro y es la comunicación verbal la forma más habitual que adopta la producción y transmisión de los sentidos en nuestra sociedad; una comunicación eficaz sólo es posible entre personas y grupos sociales que comparten un sistema de significación sustancialmente similar. El profesor de español debe considerar la existencia de tres niveles dentro del análisis del discurso: el plano del enunciado (análisis textual), el plano de la enunciación (análisis contextual) y el plano de la interpretación (análisis sociológico).

¿Cómo llevar a cabo una práctica para estudiantes extranjeros de español para conseguir ese alto grado de comprensión que debe producirse en los niveles C-1 y C-2? ¿cómo hacer que todos los planos arriba mencionados se entremezclen para crear una comunicación eficaz? Y sobre todo: ¿cómo conseguir que el estudiante de español en su nivel de usuario competente llegue a comprender todos los entresijos del discurso?

Hace dos años me interesé por un elemento muy importante para la comprensión efectiva y rentable del discurso: el contexto[2]. En aquella ocasión me llamó poderosamente la atención un tipo de texto: el monólogo humorístico. En el monólogo un mismo discurso pone de manifiesto diferentes tipos de texto y los tres planos (el del

1. Es frecuente tanto en ELE como en EL1 trabajar la tipología textual (textos informativos, persuasivos, descriptivos, literarios...) y las secuencias textuales (narración, descripción, exposición, argumentación, diálogo...).
2. "Las TICs y la importancia del contexto para la clase de E/LE" La lengua y la cultura en el aula [Recurso electrónico]: español y eslovaco/coord. por María Isabel Montoya Ramírez, 2010, págs. 89-100.

enunciado, el de la enunciación y el de la interpretación) se superponen. Ninguno de los planos puede aparecer sin el otro. Texto contexto y sociedad van unidos de forma indisoluble. La comprensión total del monólogo conllevaría la comprensión eficaz de la lengua meta, en este caso, el español. En principio pocos autores han recapacitado sobre este tipo de texto y su rentabilidad en el aula de ELE, ya que es un texto monogestionado de poca tradición académica frente a otros como el discurso político, conferencia, monólogo literario... Demostraremos su gran potencialidad en el aula de ELE.

2. El monólogo como compendio de diversidad textual

El mundo textual de los monólogos humorísticos representa un universo tan complejo que pretendemos desbrozar y sacarle el máximo rendimiento y supone un aire fresco de actualidad y de conocimiento del mundo de la realidad lingüística y cultural del español. Calsamiglia y Tusón (2001: 16) afirman que "Como práctica social que es, el discurso es complejo y heterogéneo, pero no caótico. Complejo en cuanto a los diversos modos de organización en que puede manifestarse; también en cuanto a los diversos niveles que entran en su construcción; complejo asimismo en cuanto a las modalidades en que se concreta-oral, escrita o iconoverbal".

En un reciente trabajo Castellón (2010) argumenta que los monólogos se erigen como simulacros de las formas básicas de los distintos textos, las cuales aparecen combinadas: argumentación, exposición, descripción, narración y diálogo. Gómez (2005) lo relaciona con la Retórica. Demuestra que los monólogos televisivos funcionan con una estructura similar e inspirada en la del discurso retórico clásico: exordio, descripción, argumentación y conclusión. Hidalgo Navarro (2007) establece su estructura en intervención, acto y subacto donde la intervención sería la estructura global modular del monólogo a la que se añaden actos y subactos. Si vamos más allá, la retórica como disciplina se estructura en diversos estadios en la elaboración de un discurso. Según la tradición clásica:

la *inventio* o hallazgo de argumentos y medios
la *dispositio* u orden entre los argumentos y formas lingüísticas del discurso
la *elocutio* o virtudes de la expresión
la *actio* o adecuación de gestos y entonación al contenido del discurso
la *memoria* o memorización de los argumentos que han de exponerse

A pesar de ello sentimos que la estructura es yuxtapuesta. Son como eslabones de una cadena que se suceden y se van ensartando. El monólogo va saltando de un asunto a otro con dispersión y falta de continuidad. Ese sentimiento de caos textual viene supeditado sin duda alguna por una nueva concepción de la función de la retórica clásica. Según el DRAE la retórica "es el arte del bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover".

Los monólogos[3] buscan el deleite y todo gira en torno a él; su única función es hacer reír. De ahí la complejidad que adquiere el monólogo para un estudiante extranjero de español, ya que su competencia humorística es mínima. La seriedad atribuida a lo clásico se hace esperpento. Hablamos de un realismo grotesco que combina un tono surrealista con un lenguaje popular, accesible a la mayoría del gran público que domina su lengua (en todos sus planos).

Es por ello que la diversidad textual se esconde; sí es incuestionable que existe un encabezamiento, un nudo y un desenlace. Se produce en primer lugar una introducción del tema que la mayoría de las veces es el lanzamiento de una pregunta inquietante y respuesta al tiempo que persigue el absurdo. Esa introducción conlleva una elección anterior de una temática que debe ser cercana al público para conectar con él. Ello hace que aparezcan sobre el escenario **temas en los que normalmente no pensamos de la realidad cotidiana**: bolsas de plástico, vestirse de domingo, el vaso de los cepillos de dientes, camiseta vieja, comprar en la farmacia, el acuario...; **temas universales que indican costumbres:** ir a votar, me encanta la tele, cumplir años, regalos navideños, de compras, fuegos artificiales, correos, vivir en pareja, las bodas, las fiestas...; **temas relacionados con la edad**: el colegio, cuando éramos niños, cómo disfrutamos de niños, los padres, la jubilación; **temas relacionados con las relaciones de pareja**: la pasión, la primera vez que duermes con alguien, parejas que se parecen, nuestra pareja no es perfecta, vivir en pareja, todos fingimos, infidelidades...; **costumbres masculinas o femeninas**: carteras de hombres, soy muy desconfiada, guerra de sexos, qué es mejor un jefe o una jefa, enfermedad de hombres...; **la lengua**: hablamos demasiado, hay demasiadas palabras, aprender idiomas, lenguaje no verbal, profesiones con nombres raros, nombres para los hijos...; **otros**: velas, un desagüe roto, el cielo, es mejor vivir en la ignorancia, avatares, vivir con seguridad, las medusas, ser cantante, españoles por el mundo...

3. El monólogo y la inteligencia cultural

Es una temática tan cotidiana que nos pone en bandeja su uso en el aula; presenta la ventaja de ser un material auténtico para un trabajo versátil y lleno de ventajas con el plus añadido del humor como factor de motivación. Siguiendo a Weaver (1998) y su concepto de iceberg cultural, los monólogos representan y llenan el vacío del nivel inconsciente cultural; todo aquello que es importantísimo para que un estudiante extranjero sea capaz de identificar y apreciar diferencias culturales. No vamos a entrar en el concepto de cultura (numerosos estudios sobre todo a partir de Lourdes Miquel) pero sí nos interesa la importancia de la identificación y apreciación de las diferencias culturales y aprender la cultura de manera creativa. A la cultura se la compara adecuadamente con un iceberg. Así como un iceberg tiene una parte visible sobre el agua y una parte más grande e invisible debajo del agua, así la cultura tiene algunos aspectos que son observables y otros que solamente se pueden sospechar o imaginar. También, igual que un iceberg, esa parte de la cultura que es visible (comportamiento observable) es solo una pequeña parte de un todo mucho más grande. En la mayoría de los casos, los aspectos invisibles de la cultura influencian o son la causa de los elementos visibles. Las

3. Cuando hablamos de monólogos, en todo momento nos referimos a monólogos humorísticos televisivos.

creencias religiosas, por ejemplo, se manifiestan claramente en ciertas costumbres en días festivos, y las nociones de modestia afectan los estilos de vestimenta. Los comportamientos visibles están influenciados por los comportamientos que están debajo de la superficie como los valores y creencias.

Éste es el modelo de Weaver:

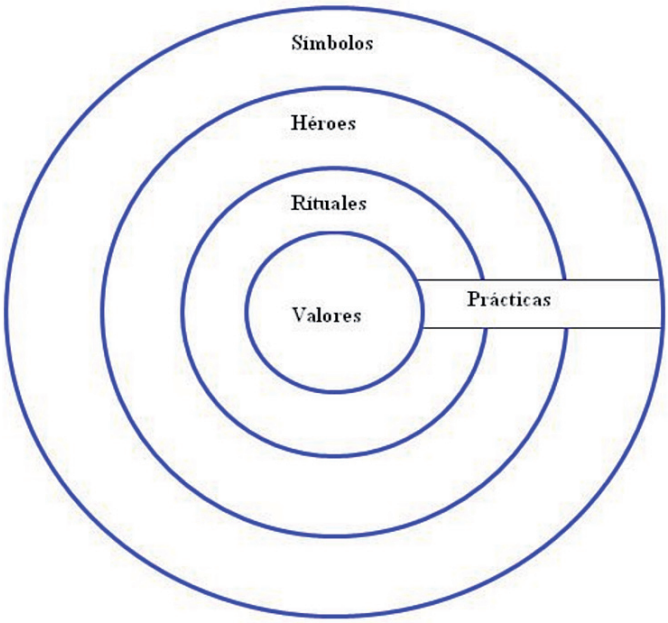


Para que un estudiante adquiera inteligencia cultural ha de captar y entender esos elementos invisibles que pertenecen a la cultura meta. Es interesante cómo es en el campo de los negocios donde primero se ha puesto en práctica este concepto, siendo realmente importante. La inteligencia cultural es la habilidad para reconocer, leer y adaptarse a señales culturales, tanto obvias como imperceptibles, cómodas como extrañas, de manera que tu efectividad no esté comprometida cuando interactúes con personas de otros países. Un profesional o empresario con inteligencia cultural es capaz de solucionar problemas, tomar decisiones y resolver conflictos de una manera que optimice las diferencias culturales para generar mejores soluciones sustentables y creativas.

Pero es el modelo de la cebolla de Hofstede (2000) el que nos parece más adecuado para que el estudiante asimile y desarrolle su inteligencia cultural a partir de los monólogos humorísticos. Para este autor la cultura es determinante inconsciente del comportamiento y se puede describir como un software mental o como un sistema colectivo de significados que es internalizado durante la socialización. Ahí radica su dificultad para el estudiante extranjero.

Los ***símbolos*** son palabras, gestos, imágenes u objetos que tienen un significado concreto que sólo es reconocido por quienes comparten la cultura. Las palabras de una lengua o jerga pertenecen a esta categoría, así como la forma de vestir, los peinados, la Coca-Cola, las banderas y los símbolos de posición social. Se desarrollan nuevos

símbolos y desaparecen los viejos con facilidad: los símbolos de un grupo cultural son copiados frecuentemente por otros. Por esto los símbolos se han colocado en la copa externa, más superficial, en la figura.



El "diagrama en cebolla":
manifestaciones de la cultura a diferentes niveles de profundidad.

Los ***héroes*** son personas, vivas o muertas, reales o imaginarias, que poseen características sumamente apreciadas en una cultura y, de esta forma, sirven como modelos de conducta. Incluso personajes imaginarios o de los dibujos animados, como Batman o, en contraste, Snoopy en Estados Unidos o Asterix en Francia, pueden servir como héroes culturales. En la era de la televisión la apariencia externa se ha hecho más importante en la selección de los héroes de lo que era anteriormente.

Los ***rituales*** son actividades colectivas técnicamente superfluas para la consecución del fin deseado, pero que, dentro de una cultura, se consideran socialmente esenciales por tanto, se llevan a cabo por sí mismas. Son ejemplos de rituales las maneras de saludar y mostrar respecto a los demás o las ceremonias sociales y religiosas. Reuniones políticas y de negocios que se organizan por razones aparentemente racionales a menudo responden a propósitos sobre todo rituales, como permitir la autoafirmación de los líderes.

En la figura 6, símbolos, héroes y rituales han sido agrupados bajo el término ***prácticas***. Como tales, son visibles para un observador externo; su significado cultural, no obstante, es invisible y reside precisa y únicamente en la manera en que las prácticas son interpretadas por los miembros del grupo.

El núcleo de la cultura, de acuerdo con la figura, está formado por los ***valores***. Los valores son tendencias amplias a preferir ciertos estados de las cosas a otros. Los valores son sentimientos con una flecha que les apunta: tienen un lado positivo y otro negativo.

4. Los minomonólogos de Eva Hache: una posible clasificación

Símbolos, héroes, rituales y valores se entremezclan en los monólogos humorísticos. Hemos hecho una clasificación exhaustiva de la temática de los minimonólogos de Eva Hache, introductorios a los programas de la Sexta "El club de la comedia", casi 150 y los hemos clasificado en una serie de categorías para a continuación extraer muestras de elementos culturales tan concretos que difícilmente podrían ser entendidos por el estudiante sin contextualizarlos claramente en clase. Mostramos a continuación la clasificación:

COSAS, LUGARES Y SITUACIONES HABITUALES
Objetos perdidos
El botiquín del baño
El zoo
La ropa interior
La prensa en verano
Programas de televisión
El bañador
Las bolsas de plástico
La ropa de los deportistas
Las fotos
Las medusas
Las series de asesinatos
De compras con un hombre
El microondas
Españoles por el mundo
Pantalones cagados
Las velas
El acuario
Anuncios de coches
Los cables
Revistas de decoración
Las cremas
El vaso de los cepillos de dientes
Disfraces
Carteras de hombres

RELACIONES DE PAREJA
Vivir en pareja
La pasión
Nuestra pareja no es perfecta
Infidelidades

Todas fingimos
Parejas que se parecen
Cena de parejas
Solicitud de amistad

COMIDAS
Dulces típicos
Los zumos

TRADICIONES ESPAÑOLAS
Las terrazas de los bares
Fuegos artificiales
Dormir la siesta
Las fiestas religiosas
Los duelos
Las bodas
La quiniela

CARACTERES UNIVERSALES
Soy optimista
Soy muy desconfiada
Somos unos insatisfechos
Gente rara

HÁBITOS Y CIRCUNSTANCIAS HABITUALES
La pesca
Tocar el acordeón
Montar en bici
Guardar demasiadas cosas
Un desagüe roto
Gente guarra
Nadie me deja conducir su coche
El miedo
Vivir con seguridad
Futbito
Ir a votar
Alpinismo
Regalos navideños
Hacéis demasiadas fotos
El campo
Los parques
Invitados que no se conocen
Cuidar plantas
Cambiar una rueda
Las barbacoas
Simulacros de incendio

Jugar al fútbol
Mirar cuadros
En la farmacia

EDAD Y FAMILIA
Cumplir años
Hay una edad para cada cosa
Mujeres de 65 años
Los padres
Los abuelos
Como disfrutamos de los niños
Elegir a los padres

TRABAJO
Jefes y jefas
Datos personales
El cambio de hora
La vocación
Profesiones con nombres raros
Examen psicotécnico
Planes de jubilación

TEMAS CIENTÍFICOS, CULTURALES Y ACTUALES
Aceleradores de partículas
Test psicológicos
Diseñadores de ropa
La teoría de la relatividad
La crisis
Twitter
Leyes necesarias

LENGUA
Hablamos demasiado
El lenguaje de las flores
Refranes
Posturas para hablar
Nombres para hijos
Hablar mucho o poco
Nombres mal puestos
Aprender idiomas
Texto predictivo
Lenguaje no verbal
Por qué leemos
Correos electrónicos
Comunicación

SALUD
Engordar
Maneras de enfermar
La alergia
Métodos de relajación

Está claro que la comprensión de tan distintas y dispares situaciones, temas, actitudes, reflexiones... (que nosotros como hablantes nativos compartimos) por parte del estudiante extranjero ampliaría radicalmente su inteligencia cultural.

Pongamos un ejemplo:

Hablar idiomas[4]

No sé si lo sabéis, pero los españoles somos muy malos básicamente en dos cosas: jugando al beisbol ... (No se nos da.... Si veis a alguien con un bate ¡corred!... No, no va a darle a una pelota...) y luego, hablando idiomas[5]*. Mira, ...somos perezosos. Hay que admitirlo. Somos perezosos hasta para hablar el nuestro. Te digo, eh... Cuando hace falta una palabra nueva, no sé, un concepto novedoso... no inventamos la palabra, la importamos, la traemos de otro: del inglés. Acoso escolar, bulling; acoso en el trabajo, moving; exceso de venta, overbooking; rotuladores para el diseño gráfico, rooting. Hombre, un poquito de dedicación. No hay manera, no hay manera, no conseguimos aprender idiomas.*

Bueno, mira los presidentes del gobierno. Bueno, no los miréis porque total, no es más que para pasar vergüenza. No se les entiende cuando salen de viaje, bueno ni cuando salen a Sigüenza, no se les entiende. Y cuando van a una reunión al extranjero. Eso ya... ¡qué bochorno! Que son los únicos con el pinganillo puesto. Dices ... ¿qué haces con eso? Que en realidad están escuchando el carrusel deportivo, cómo suena el pi-pi-pi-pi del gol en el Molinón. Te van a pillar Mariano, te van a pillar...

No somos vagos con los idiomas... Hasta para traducir las cosas: las traducciones de los aparatos electrónicos. Ni siquiera las traducimos nosotros; las encargamos fuera. Hay gente que lo hace que cobra un dinero y tú cuando se te estropea el chisme, dices voy a leer las instrucciones: "Si usted no escucha por ambas orejas, haga favor de eyacular el disco" ¡qué asco¡

Sin embargo, mira los extranjeros qué avispados, cómo aprenden el español y los futbolistas en dos patadas. Ya en las entrevistas dicen "siempre he querido jugar en el Real Madrid". Tío he compuesto, verbo, predicado, en condiciones. "Vente conmigo, rubia" "El más caro". Se les entiende. A mí me da rabia, oye. Cómo lo chapurrean. Bueno, es verdad que hay algunos casos que... Por ejemplo, Cruyff ¡qué guapo! Cruyff es holandés y lleva 30 años viviendo en Barcelona. El castellano no lo habla, el catalán tampoco lo habla bien y el holandés se le está olvidando. No sé, no sé... la mismísima reina, doña Sofía. Doña Sofía lleva 50 años viviendo en España, aquí al lado en la carretera la Coruña. Oye, pues hay veces que duda, que se traba, que dices pero cómo puede ser. Sofia, pero eso por qué, pues, por algo será porque yo todavía tengo un trabajo.

La mayoría de los estudios realizados sobre este tipo de textos se han basado en la explotación del nivel textual. Son textos que tienen una estructura peculiar, que llama

4. Hemos pensado que es mucho más efectivo llevar a aula minimonólogos de 3-4 minutos, ya que después de poner en práctica los monólogos más largos, la dispersión es mayor y la concentración de significados mucho más dificultosa para su comprensión.
5. He elegido este minimonólogo en honor a Ana Botella.

la atención. Es un género mixto, monologal (externamente) y al tiempo dialogal (internamente). En cuanto al registro el estilo es coloquial, el discurso es referido, hay expresiones idiomáticas, polisemia, símiles, metáforas, hipérboles, ironía, personificaciones y sobre todo humor[6].

La cuestión es que hay que trabajar también el contexto que conlleva la inteligencia cultural. En todos los minimonólogos citados más arriba existen compartimentos culturales tan difíciles como:

"Los hombres pensáis que no hay que comprar papel higiénico, si fuéramos vosotros nos limpiaríamos el culo con los números atrasados del MARCA" (De compras con un hombre)

"Más mierda que el pendrive de un concejal de urbanismo" (Basura espacial)

En el taller proponemos una explotación cultural-contextual para llegar a fortalecer la inteligencia cultural.

Bibliografía

BAULENAS I SETÓ, M. (2011): *El monólogo humorístico: fuente de referentes socioculturales en el aula de E/LE,* TFM, Facultat de formació del professorat, Màster de recerca en didàctica de la llengua i la literatura, Universidad de Barcelona.

CALSAMIGLIA, H. y A. TUSÓN (2001): *Las cosas del decir,* Barcelona: Ariel.

CASTELLÓN ALCALÁ, H. (2010): *El monólogo. Algunas notas para su análisis,* IPFA Almería – UNED Lorca, [en línea], http://es.scribd.com/doc/37263228/El-Monologo#open_download

GÓMEZ, P.J. (2005): «Estructura retórica del monólogo», *Revista Icono*, 14, [en línea], http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1317759

HOFSTEDE, G. (2000): *Cultural Consequences*, EE.UU.: Sage Publications, Inc.

HIDALGO NAVARRO, A. (2007): «Las unidades de la conversación. Acto y subacto como segmentos menores del análisis», en *Actas del VI Congreso de Lingüística General, III. Santiago de Compostela,* Madrid: Arco Libros: 3365-3380.

MARTOS ELICHE, F. (2010): «Las TICs y la importancia del contexto para la clase de E/LE», en M.ª Isabel Montoya Ramírez, (coord.), *La lengua y la cultura en el aula: español y eslovaco*, 89-100.

WEAVER, G. (1998): «Understanding and Coping with Cross-cultural Adjustment Stress», en *Culture, Communication and Conflict: Readings in Intercultural Relations*, Simon & Schuster Publishing, [en línea], http://home.snu.edu/-HCULBERT/iceberg.htm

6. Está demostrada la pertinencia del humor en el proceso de enseñanza-aprendizaje: Mantooth (2010), Gardner (2008), Aboudan (2009) y en los enfoques pragmáticos Gómez (2002) y Ojeda y Cruz (2004). Recientemente Baulenas (2011) en un TFM ha estudiado el monólogo humorístico en profundidad y lo ha diseccionado comparándolo con los referentes culturales del Plan Curricular del Instituto Cervantes.